Del monte y los caminos, poemas de Antonio Pereira

El verso ya inmortal de Antonio Machado en el que se invoca el cómo va soñando caminos a su vida perecedera o la vida extraterrena posible ha actuado de punto de partida en no pocas ocasiones a la poesía y poetas de nuestros días.

"Del monte y los caminos" de Antonio Pereira, en Villafranca del Bierzo hace poco más de cuarenta años, es un libro de poemas estructurado en cinco partes: «Del monte y los recuerdos», «Del monte y los caminos», «Del monte en soledad», «Meditaciones y preguntas» y «Escenas y personajes».

En la primera de ellas evoca el poeta los tiempos de la infancia que informan los recuerdos. Son versos limpios, plenos de esa emoción insustituible que parece incrustarse como vertebrándolo el tiempo al que uno se asoma y entiende superado, vencido, pero nunca perdido,

En todos o casi todos los poemas aparece la palabra camino como una clave de la intención. Es como un anhelo a como de esperanza que el poeta ama hondamente refiriéndola indistintamente a su postura ante la inexorable presencia de ese andar al que el hombre ha de someterse. He aquí un ejemplo:

¡Qué extensa patria! harían los caminos

si juntasen sus techos alargados

cerrando una heredad ¡y qué sufrida

la población de sus desheredados.

Antonio Pereira es enjuto en la expresión, sin que ello suponga menoscabo de la luminosidad. Construye los poemas con equilibrada sensibilidad y sin otras concesiones a la brillantez que las que abona un honrado sentido de la responsabilidad estética.

En la parte titulada «Escenas y personajes» se incluye un hermoso poema «La serranilla» del mejor sabor tradicional. Entre el romance y la copla. Sincero y de gran transparencia.

Es difícil, naturalmente, hacer pronósticos respecto de las posibilidades que el futuro reserva a Antonio Pereira. Haciendo uso de una palabra que ama diremos que va por buen camino El libro está bien editado Hace el número décimo de la colección "El Bardo".